

EDUCACIÓN-TRANSMISIÓN DE LA FE
MISIÓN COMPARTIDA PARROQUIA-FAMILIA-COLEGIO



SEPTIEMBRE 2020

DIOS TE HA ELEGIDO

Comenzamos un nuevo curso cargado de ilusiones y proyectos dentro de esta situación tan especial. La vuelta al cole reactiva otra vez la situación que dejábamos atrás hace unos cuantos meses y, en medio de esta aparente normalidad, queremos que la hoja de reflexión nos ayude a tratar los temas de la agenda de los Colegios Diocesanos haciéndonos pensar en qué podemos aportar en medio del mundo donde nos movemos.

Esta hoja llegará a principio de mes para que podáis leerla tranquilamente y reflexionar. Son temas complejos en los que a todos nos viene bien profundizar y crecer. **Nadie puede dar lo que no tiene.** Necesitamos crecer para acompañar a nuestros hijos y alumnos. Dedicar un tiempo a estos materiales que os proponemos es una ayuda personal que nos prepara también para abordar con los hijos y alumnos los temas propuestos este año en la agenda.



Como cristianos, sabemos que somos ELEGIDOS y enviados por el Señor para una misión concreta que se proyecta en nuestras vidas y en las de aquellos que tenemos cerca, **somos elegidos por AMOR y para amar, nos elige y llama ÉL, que es el Dios del Amor.**

¿Quién no recuerda ese momento, en el patio del colegio o en la plaza del pueblo, en donde un grupo de niños están deseosos de iniciar un partidito de fútbol y es necesario componer los equipos? Siempre hay dos líderes que destacan y se eligen en capitanes para cada equipo (tal vez uno de ellos propietario del balón pertinente). Y entonces comienza el momento mágico. Cada capitán, de forma alternativa, del gran grupo de potenciales jugadores, ha de elegir los que quiere que formen parte de su escuadra atlética.



Claro, en seguida se nota el nivel de cercanía que se tiene con el capitán y descubres los méritos o cualidades por los cuales eres ***elegido***. Si eres de los que no ha tenido duda para incorporarte al equipo, o de los que se han quedado al final y no se te podía dejar fuera del juego. Vamos, ***elegido*** por compasión.

¿Por qué decimos, entonces, que Dios te ha elegido si no sabemos si nos conoce, o nosotros a Él nunca lo hemos visto? ¿Nos ha visto jugar a fútbol y por eso le interesamos? ¿Tal vez ha tenido compasión de nosotros y no quiere dejarnos sin saltar al césped, aunque no demos pie con bola?



Llegar a afirmar frase tan rotunda como la que encabeza nuestro texto necesita ser explicada y algo acompañada. Perdón por tal pretensión. Lo intentaremos a lo largo del presente curso, con el permiso de “la Covid 19”.

Siempre da la impresión de que ponemos los subrayados en lo que la persona debe hacer ante Dios y aquí, para verificar la elección de Dios, hemos de reconocer, intuir, leer en lo cotidiano, lo que Dios está haciendo en nuestra vida. Podemos llegar a sentir la elección (sacarnos de la masa, del grupo, del anonimato, para formar parte del equipo) por la convicción que concluye que no somos nosotros los que hemos buscado a Dios para tener experiencia de Él, sino que es Dios el que nos ha buscado, nos ha hecho gustar de su relación y nos atrae a Él. Podemos afirmar que siempre ha sido así: desde que el hombre apareció en la tierra, Dios no hace más que buscarlo.

De forma sucinta, enumeramos las fases de diálogo y relación que puede tener este “sentirse” llamado y elegido por Dios. De momento no afirmamos que sea condición imprescindible ser creyente o no.



Dios se acerca al hombre como un rumor, “el sonido de sus pasos” que provoca en el oyente la sensación de que ahí hay Otro, una alteridad que me hace sentir que no estoy solo, que viene hacia mí. A continuación, suele surgir una sensación incómoda, como les ocurrió a Adán y Eva, se vieron desnudos y se escondieron, pues no nos gusta descubrir nuestra condición de criatura, limitada, pobre, vulnerable, etc. Necesitamos responder a



la pregunta ¿Dónde estás? que nos haga superar todo temor o toda referencia a nosotros solos e iniciemos un camino de mirada interior, en qué y dónde pongo los cimientos de mi vida.

A partir de aquí, alguien nos tiene que acompañar para saber descifrar la voz de Dios, su Palabra que nos abra a una relación edificante con Él. Entonces nos abrimos a un diálogo con Dios que posibilita el mutuo conocimiento; la lectura acertada y benévola de nuestras vidas. **Empiezo a fiarme de este Dios que entabla relación conmigo y voy descubriendo un amor de predilección sobre mí.**

Solo porque Dios nos ama, podemos aventurarnos en la ambigüedad de la vida eligiendo un camino sin miedo a perdernos. Porque descubro que Dios me ha elegido, puedo lanzarme a recibir una vida nueva, por obra del Espíritu Santo, derramado sobre nosotros en abundancia, que nos hace sentir la dulzura de ser hijos y nos recuerda las palabras del Hijo; pone palabras en nuestros labios con las que hablarle; abre nuestra mente para comprender las Escrituras; nos abre los ojos para ver en el otro al prójimo, al cercano, nos hace sensibles a lo humano; y también para que seamos atraídos por la belleza de la verdad huyendo de las falsificaciones o mentiras.

Así pues, en este recorrido personal de verse alcanzado por el amor de Dios, descubrimos las falsedades que se han metido en nuestro ser, las lecturas erróneas sobre nuestro propio discurso vital y las dinámicas que se han ido desarrollando para



defendernos en nuestra vulnerabilidad y temor a no ser, a no contar para los demás. Ha aparecido la mentira y la tendencia, muchas veces incontrolada, a mentir.

Las mentiras son una buena información sobre lo que nos ocurre; manifestación del conflicto interno; necesidad de sobrevivir, de no sucumbir en un mundo tan competitivo. El problema es que, al final, embrutece nuestra persona. La mentira no es bella. La mentira distorsiona la imagen, el rostro con el que nos presentamos ante los demás. La mentira es consecuencia del miedo que se ha metido en nuestros huesos a no ser querido, a no tener éxito, a no responder a las expectativas que se han puesto sobre nosotros.



La elección de Dios, la llamada a formar parte del equipo se basa en la mirada bella de la verdad que Él tiene sobre nosotros, sobre ti. Uno se siente ciertamente amado en la verdad de lo que realmente es. De esta experiencia nace el querer vivir en la verdad y relacionarme con los demás desde esa verdad.

¡Bienvenido a la Liga 20/21, sea cual sea el equipo donde juegues y estate atento a que la mentira no te meta un gol!





¿Te interesa conocer el origen de tus propias falsedades?

¿Qué ocurre cuando te encuentras diciendo una mentira? ¿Sabrías identificar la causa, el motivo, lo que ocultas?

Reconocer nuestros miedos no son manifestación de debilidad, es constancia de verdad sobre nuestras heridas. ¿Podrías enumerar algunos de ellos?

No siempre la culpa la tienen los demás, ¿descubres tus mecanismos de defensa para ocultar tus miedos?



FUNDACIÓN
COLEGIOS DIOCESANOS
SAN VICENTE MÁRTIR

C/ Alejandra Soler (Maestra) nº 15, 1; Valencia 46003
Tel: 963154370 Fax: 963154371

www.fundacioncolegiosdiocesanos.com



Colegios Diocesanos
Valencia

FESTIVIDADES DE SEPTIEMBRE

22 de septiembre: Beato José Aparicio Sanz y 232 Mártires de Valencia.

En este día la Diócesis de Valencia celebra al Beato José Aparicio y los mártires que con él, murieron por el anuncio del Evangelio de Jesús en la persecución religiosa de 1936.

29 de septiembre: Santos Arcángeles Gabriel, Miguel y Rafael.

Este día se celebran juntamente los tres arcángeles.

San Miguel en hebreo significa “¿Quién como Dios?”;

San Rafael quiere decir “Medicina de Dios” y

San Gabriel significa “Fortaleza de Dios”.

¿Reconoces estas cualidades de Dios en las personas que conoces con estos nombres?

Pidamos a estos ángeles que cuiden de nosotros y nos ayuden a caminar en Paz con Cristo



EMPEZAMOS EL CURSO EN PRESENCIA DE MARÍA



Dios Padre misericordioso, te pedimos por los Colegios Diocesanos y por la Fundación, por las personas que trabajamos en la educación católica, por las familias que la han elegido para sus hijos y especialmente por cada alumno.

Gracias, Padre por habernos elegido por el Amor y para el Amor. Regálanos sabernos elegidos por ti para la gran misión de acompañar a los niños y jóvenes y a sus familias. Concédenos descubrirnos y aceptarnos necesitados de tu gracia, tu sabiduría y tu fuerza para poder acoger esta misión contigo cada día y danos el discernimiento para poder llevarla a cabo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

**MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA DE LOS COLEGIOS DIOCESANOS,
ACÉRCANOS**

